La Busqueda

Milagros Fernandez Cayuela

Image not found.

Capítulo 1

Nunca pensé que este momento llegaría, es obvio que iba a llegar, pero no de esta manera.

Hoy voy a sepultar a mi madre; hasta el momento nadie me dijo ni una sola palabra sobre los motivos de su muerte, solo que no fue natural y que me corresponde a mi encontrar y encarcelar al responsable.

El día no acompaña para nada la ocasión. Las gotas caen sobre el parabrisas de mi Cadillac; estoy hace una hora mirando cómo se juntan las unas con las otras formando líneas y estas se corren una especie de carrera que culminaba con la muerte de ambas gotas.

-¿¡STEVE!? – una mujer menuda golpea el vidrio con estrepito- ¡VAMOS ENTRA!

<<*Mi hermana siempre amable* >> - pienso.

Cuando abro la puerta el frio de diciembre me golpea el pecho uniéndose al vacío que llevo desde esta mañana cuando un colega de la unidad me informo lo de mi madre.

Al entrar a la casa velatoria todas las miradas se posan en mi, miradas de lastima y también de reproche, miradas de: **"¿qué haces acá?, parado sin hacer nada, tu madre murió, nadie sabe por qué; ¡Sos el jefe de la unidad de criminalística de Washington! Has algo al respecto"**. Claro, nadie entiende que es MI madre, que soy humano y tengo sentimientos.

El cajón está cerrado, no sé por qué; ni Loren, ni Michelle me explicaron el porqué de la decisión, no me consultaron nada sobre los tramites. Nunca fui unido con mis hermanas; Hoy no era la excepción claramente.

***

Gracias a dios el día termino, ella descansa en paz, pero yo no. Debo saber que le paso, lo necesito.

El ruido del celular me desperta - *¿Cuando me eh dormido?*- , es un mensaje de Larry, mi compañero y amigo.

-Te tengo un caso muy interesante Steve te va a encantar hermano - Cita el mensaje.

Odio desalentar a Larry.

-Hermano me temo que lo voy a rechazar, debo centrarme en el caso de mi madre, saludos –Contesto.

Al instante me siento en mi escritorio. No tengo pistas, ni sospechosos, ni testigos, en conclusión no tengo nada.

Un frio sepulcral me invade todo el cuerpo y una voz tan familiar que me emociono al escucharla me dijo:

-"Hijo, busca muy bien, descubrí quien me hizo esto… Solo así podre descansar en paz".

Me quedo petrificado,<< *¿Seria verdad lo que acabo de oír?* >>

Me encuentro en mi cuarto, no sé ni cómo llegue acá, me recuesto, y entre pensamientos molestos me voy sumergiendo en la oscuridad de mi sueños.

***

Es un nuevo día, parece salido de un párrafo de la biblia, soleado y alegre; Claro, para otros, para mí, el primer capítulo de una historia sin fin.

Luego de un café cargado entro en mi oficina,<< *debo terminar con estos casos pendientes y sumergirme de lleno en mi madre.*>> –pienso.

Larry entra -*como siempre* – como si el lugar se estuviera incendiando.

-Hermano, lo lamento mucho – dice

-Gracias Larry, ¿Hay algo para mí?- odio esas miradas de lastima.

-Hay un hombre esperando en recepción. –en su rostro se asomo una expresión sombría que nunca vi antes en el.

-Hazlo pasar.

El hombre que se presenta en mi despacho incita desconfianza. Mas rápido me lo saco de encima mejor. – me digo.

-¿Señor Steve Hemphill? – Dice.

- El mismo- contesto, no puedo descifrar su expresión.

- Tengo información importante sobre la muerte de su madre que seguro le va a interesar.

No sé qué pensar: *¿Quién es este hombre? ¿Porque está interesado en la muerte de mi madre?, supero la curiosidad e indago en quien es este tipo.*

¿Qué tiene usted que ver con mi madre? – pregunto.

-Con su madre nada- dice- con su hija tal vez.

- ¡Vamos Hombre! No tengo todo el día para andar adivinando lo que me quiere decir. – la curiosidad me carcome por dentro.

- Que, ¿piensa que vivo del aire?, deme algo a cambio de la información.

<<*Maldito* >> -pienso. Saco unos billetes y se los doy, los agarra como una sanguijuela hambrienta.

-Ahora podemos empezar a hablar –dice, mientras cuenta el dinero.

- Me llamo Jack Birth, investigador privado, ¿lo puedo tutear señor Hemphill?, ya somos como amigos, ¿no?

-Haga lo que quiera Birth, le doy dos minutos para decirme a lo que viene o lo invito a retirarse.

- Ok, Ok. Tu hermana Loren Hemphill, va, de Rodriguez me contrato para investigar a tu madre.

- ¿A mi madre? ¿Por qué? – ya la curiosidad se volvió rabia, este hombre no va hacia nada en concreto - ¿puede ir al grano Birth?

- Tutéame Steve, no hay problema… Bueno, tu madre tenía un noviecito, del cual Loren desconfiaba, va desconfía.

- ¿Novio? –Desde la muerte de mi padre ella no ha tenido ningún amorío, se nota la poca confianza que me tiene mi familia- ¿Cómo se llama?

-Eso tiene precio- dice.

-¿Cuánto quieres?- mi economía está por el piso, y este maldito me va a destruir.

- Diez mil dólares en efectivo y tienes el nombre.

-¿Diez mil? Dios mío, espérame un tiempo.

- Hasta mañana, sino vas a tener que buscarlo en otro lado Steve.

Da media vuelta y se va como una tromba.

¿Sera verdad todo esto? ¿Tendré el primer sospechoso? Ya no se qué pensar.

***

Mi día transcurre dentro de locales vintage donde vendo parte de los muebles antiguos de mi madre, por cierto, no lo consulte con mis hermanas- ellas me esconden tantas cosas, unas sillas menos no cambian nada- juntando ese dinero con algunos ahorros recolecto los diez mil.

Llego a casa casa a media noche, me dirijo al cuarto de baño y me asusto con mi propio reflejo.

<<*Estoy decrepito*>>- Pienso, tocándome la cara como hipnotizado.

Las ojeras parecen tocar mis hombros, estoy pálido, y me veo tan viejo y arrugado que me da pena.

-Mañana voy a obtener más respuestas- me digo a mi mismo y me acuesto sintiendo el edredón tan frio , tan ajeno , que parece como si la cama no quisiera que yo estuviese allí acostado , una sensación de incomodidad me embarga , y me concentro en conciliar el sueño , y al parecer lo consigo a pesar de los fantasmas que por mi mente merodean.

***

Jack no se presenta, en cambio manda un "asistente" que no emite palabra solo extiende su esquelética mano como un niño indigente pide dinero a un atareado transeúnte; deposito el dinero en sus frágiles manos, deja un papel en el escritorio, se da la vuelta y sale calmo como quien hace bien su trabajo. El papel solo dice dos palabras: **"Charle Sheeran"**.

***

Los días pasan y no logre localizar al tal charle, no sé si le ah robado o le sigue robando a mi madre, donde vive y si vive principalmente.

Pongo todo mi equipo de investigación a buscarlo.

Luego de una larga semana Larry entra -*como siempre*- estrepitosamente

y me da la mejor noticia en meses:

-Steve, Charles vive- dijo- Saltaron los informes de las cuentas bancarias de Rose - mi madre- y están vacías, vive al sur de Washington. Kennedy street. Chalet Amarillo. – Me mira con aire solemne- Buena suerte Amigo.

- Buen trabajo- mientras digo esto ya me estoy calzando el abrigo – es hora de un interrogatorio – me digo.

***

Recorro esos tres kilómetros que me separan del principal y único sospechoso de la muerte de la mujer que me dio la vida con la cabeza hecha un alboroto, << *¿Que voy a decirle? ¿Cómo va a reaccionar? no lo sé*>>

Cuando por fin llego al Chalet me quedo petrificado , parece un palacio: Dos pisos pero a diferentes alturas que lo hacen parecer un castillo mas que a una casa, nueve ventanas de diferentes tamaños y una escalera gigante para llegar a la puerta principal, tiene un aire campestre que la hace muy bella.

Ingreso con mi coche a una especie de camino que frente a la casa se convierte en dos por la irrupción de una fuente de agua, aparco atrás de un Lamborguini azul noche que por la forma en la que está estacionado es del propietario.

<< *¿Esto se lo compro gracias a Rose?* >>– Me pregunto.

Cuando llego a la puerta miro los dos autos, el mío parece salido de un basural.

Con un dejo de envidia me dirijo a golpear la puerta pero esta entornada, entro con cautela y me dispongo a llamarlo.

-¡Charles!, disculpe que eh entrado pero la puerta está abierta, soy Steve Hemphill, Criminalista, necesito hacerle algunas pregunta. ¿Hola? – Un silencio incomodo es la única respuesta que recibo.

<< *Algo anda mal*>>- pienso- mientras retiro el seguro a mi arma y empiezo a buscar.

Recorro toda la casa y nada, cuando estoy a punto de rendirme y pedir refuerzos una luz me llama la atención y al llegar a ella descubro que proviene del sótano que está abierto de par en par. Bajo cautelosamente y no me encuentro con un sótano común, es una especie de sala de juegos.

<<Con semejante casa no va a tener un cuarto mohoso y maloliente>>

Ni bien me propongo a dar un paso esa sensación habitual que me aborda cuando entro en una escena del crimen se apodero de mí. Hay algo atrás de la barra de tragos.

Una tensión inusual en mi me embargo, concentrado me acerque a ella y al otro lado pude observar lo que nunca espere ver justo en este momento.

Un hombre de unos sesenta años, descansa boca abajo sobre un charco de sangre, no cabe duda del disparo en su sien, la materia gris lo cubre todo.

A pesar de veinte años trabajando con cadáveres me quedo completamente de piedra, no me lo esperaba.

Solo quiero correr a mi casa y pensar. Llamo a mi unidad y mientras están en camino me dedico a revisarle los bolsillos: Solo una tarjeta exclusiva de un casino a nombre de Charle Sheeran. Solo eso me basta.

***

Son las dos de la madrugada y no soy capaz de conciliar el sueño, mi cabeza no para de dar vueltas. – está claro que Charle fue cómplice y quien quiera que fuese el asesino lo mato para que no hablara- digo en voz alta para convencerme.

Pero no tengo nada, el único al cual le podía sacar información está muerto, no tengo nada. Otra vez ese frio, otra vez recorriendo mi cuerpo tan gélido que me obliga a cerrar los ojos para poder soportarlo sobre mi piel, al abrirlos la veo ahí, a mi madre frente mío con su aire resuelto, implacable, pero en su rostro no se refleja su sonrisa brillante habitual, en vez de eso su expresión es oscura, triste y vacilante; antes de que pudiera emitir palabra, ella solo dijo: " *yo no estoy ahí , en mi funeral no estaba allí hijo. No estaba en el ataúd*" y desapareció sin más.

Debo haber estado veinte minutos sin mover un musculo y sin decir una palabra, me levanto de la cama, me siento en el coche y manejo sin rumbo.

Ya de vuelta en casa, apago el motor y por primera vez en horas hablo, mejor dicho grito:

-¡QUE HAGO! ¡NO SE QUE DEMONIOS HACER! no entiendo nada, ¡UNA SEÑAL!, algo – Una voz imperceptible me dijo:

-“Querían mi dinero, lo querían todo”.

<< Mi cráneo va a explotar>>

Y ahí se me ocurre una idea que antes no se me había pasado por la cabeza.

-¡Voy a exhumar el cadáver! Si hay cadáver, claro.

Pero ni hay cadáver, ¿Loren y Michelle lo saben? ¿Que tienen que ver con todo esto?

***

No quiero mirarme al espejo, ya en vez de lastima me doy asco. Me preparo psicologimente para enfrentar a mis hermanas, porque sin su autorización no puedo hacer nada y de paso saco algunas conclusiones según sus expresiones.

Llego a “Miro Dea” un restaurante muy reconocido, ya con mirar sus rostros me dan ganas de salir corriendo.

-Hola chicas – digo, mientras me siento trabajosamente en la silla pulcramente tapizada de blanco.

- Hola Steve, ¿Cómo has estado? – dice Michelle.

Loren parece un investigador del FBI, midiendo mi expresión adivinando qué demonios quería de ellas.

-¡Bien, gracias! Bueno, vamos al grano- digo- las cite aquí porque quiero… quiero exhumar los restos de mama.

-¿¡QUE!? – dicen al unisonó.

- Necesito comprobar varias cosas vitales para mi investigación.

Sus rostros vacilan entre la rabia y una preocupación incipiente que tratan de ocultar pero no pueden.

-¿Investigación?, vamos Steve dijimos que te correspondía a ti descubrir que paso con mama, pero eso fue en caliente, no lo debes hacer, nadie te obliga. – dice Michelle.

Loren sigue distante pero el nerviosismo que noto en la voz de Michelle se palpa en el rostro de ella.

-De ninguna manera vamos a autorizar esa idiotez Steve ¡Déjala descansar en paz! – Dice Loren y se levanta bruscamente llevándose a Michelle con ella.

Tengo la mente llena de revelaciones: No quieren exhumar el cadáver, ambas nerviosas, sorprendidas con la investigación (que creían que no la haría), conocían a Charle, quieren la herencia, no hay autopsia, ni informe policial.

Nunca pensaron que yo investigaría, que no haya estado con ella no significaba que no la hubiese querido.

***

Larry toma mi lugar como jefe de la unidad de criminalística temporalmente mientras yo me sumergí de lleno en la investigación, ellos de vez en cuando me dan una mano.

Mis sospechas recaen en las dos últimas personas que la vieron a mi madre viva, porque la tercera ya está con ella.

Me siento en mi escritorio abarrotado de papeles y repetí en voz alta todo lo que había recolectado hasta el momento;

Según Loren y Michelle cuando las interrogue la semana pasada, unos días después de negarse a realizar la exhumación: No vieron a mi madre durante una semana "Por problemas personales", llamaron a su celular, no contesto y decidieron pasar por su casa, al entrar encuentran el cuerpo sin vida, "no supieron el motivo de su muerte porque estaban tan afectadas y en un gran estado de shock que no se percataron de informarse".

<<Esto es en verdad la mayor mentira que escuche en años>>- pienso.

Está claro que algo ocultan pero necesito una prueba física, algo, cualquier cosa que yo pueda llevar como evidencia. Nadie me cree, deben pensar que estoy loco por inculpar a "las pobres hijitas afectadas de Rose", ¡Yo también soy el hijo y nadie me tiene una pizca de compasión!

***

Pasan semanas sin nada, ni una pequeña prueba que me ayudara. –en eso suena el celular.

-¿Si?

-¿Steve? ¿Que te pasa hermano? No te veo hace semanas ¿Te encuentras

bien?

- Si Larry, perfectamente. – El vacio que siento en mi pecho reprobó esta mentira y unas lágrimas caen incipientes por mis mejillas.

-Está bien, te tengo una noticia no muy agradable. – dice.

- ¿Que paso? –Se perfectamente lo que me va a decir.

-Cerraron el caso de Rose-dijo- Lo siento, pero no hay pruebas.

Sin decir una palabra corte la comunicación.

***

Ya no tengo ni idea cuanto tiempo llevo dentro de mi casa, quizá semanas, quizá meses. Y Hoy tal vez por un impulso del aire primaveral que se acerca lentamente decido salir a "Eso" que parecen hectáreas pero solo es un jardín relativamente grande con pastizales que me llegan al cuello.

<<Soy un maldito descuidado>>

Recuerdo cuando recién compre la casa, el jardín era un sueño, con un césped verde brillante y una multitud de flores multicolor por cada rincón, pero como odio el aire libre lo deje estar.

Me concentre en mirar donde camino, porque lo que antes era una veredita continua a la casa, ahora son trozos de cemento hundidos en la tierra, entonces algo me llama la atención , me agacho y lo tomo entre mis manos. Es una pulsera, la pulsera de Loren.

Me quedo paralizado, Loren nunca vino a mi casa , ¿ Que hace esto acá?.

Un destello metálico a lo lejos me saca de mis cavilaciones, como poseído por el diablo salgo corriendo hacia el objeto, lastimándome con ramas y enredándome con pastos. Llego al objeto ya sin aliento, aunque en mi interior se que era, desde el primer momento.

-Una pala –digo en voz alta, casi en un grito.

***

Todo encaja y comienzo a correr, arranco pastos como un demente buscando tierra movida, y la encuentro en el extremo más lejano del patio, Vuelvo a buscar la pala y cavo, saco fuerzas de donde no tengo y

cavo.

¡MAMA! ¡MAMI! ¡AGUANTA MAMA! ¡TE VOY A SACAR! – Chillo descontrolado.

Hasta que una mano se asoma por debajo de la tierra, o lo mejor dicho, lo que queda de ella, su mano delicada, con su anillo de bodas reluciente.

Las piernas me fallan y lloro como nunca antes, grito, maldigo, chillo como un condenado. Cuando me puedo componer me levanto como puedo, marco en el celular y llamo.

-Larry, ven con todo el equipo, encontré a mama.

-¿Qué?, ¿Steve? , ¿De qué hablas? ¿Donde?

-En mi jardín.

***

Me quedo afuera de la casa mientras ellos trabajan, yo no puedo hacerlo. En eso veo salir de adentro de la casa a Larry, su expresión es entre implacable y de lamentación, sin poder ni reaccionar el me pone unas esposas alrededor de mis frágiles muñecas, mi confusión llega a niveles impensados.

<< ¿Qué hace?>>

-Larry ¡Qué demonios haces!, ¡yo no lo hice, lo hizo Loren, tengo pruebas! ¡POR FAVOR ESCUCHAME!

-No Steve, lo lamento.

Cuando doy vuelta veo un Lamborguini azul aparcado a varios metros, el mismo que vi delante de un hermoso Chalet amarillo, dentro hay una mujer que me mira triunfal y con una sonrisa tal que parece desprenderse de su rostro.

<<Maldita perra>> - susurro.

****

Esta historia fue escrita por el Paciente Steve Hemphill y depositada sobre su mesa de noche horas antes de que fuera inducido a un coma irreversible para calmar sus alucinaciones

esquizofrénicas paranoides.

Hemphill se encontraba internado en el "Instituto psiquiátrico del estado de Nueva York", Fue condenado por los homicidios de Rose Scarlet, viuda de Hemphill y Charle Sheeeran; no fue encarcelado por su inestabilidad mental.

Todas las pruebas apuntan a él: testigos lo vieron inestable psicológicamente, se encontró una cantidad increíble de Sangre en su casa perteneciente a Scarlet, ambas balas encontradas en las victimas coinciden con su arma reglamentaria y desapareció de su casa (luego de meses sin salir) las fechas de los asesinatos.

No se sabe con exactitud el motivo que lo llevo a realizar dichos actos de violencia, ya que el señor Steve solo cree en su historia incongruente creada por las alucinaciones producidas por su enfermedad, es totalmente incoherente porque el hecho de que: Loren no vive en EE.UU. hace cinco años, charle sheeran nunca tuvo un Chalet ni un lamborguini, Larry Jefferson murió hace siete años y Hemphill estaba jubilado hace mucho tiempo.

****

Minutos antes de que sea inyectado para inducirlo al coma, Steve hace que el enfermero se acerque a él y le dice la única frase que dijo desde que llego al establecimiento.

-Ella me dijo, ella me dijo todo, quien la mato. ¡Me lo dijo! – expresa.

- ¿Quién? Señor Hemphill. – pregunta el enfermero confundido.

- Rose – Dicho esto cerro sus ojos para no volverlos a abrir jamás.